

# PLATERO..!

POR **L. D'ANDRAITX**

sentirnos, adivinarnos, realizarnos; vivimos. Y debe ser bueno, porque es casi imposible.

Nuestro poeta lo consiguió. Incluso, cuando su poesía cambia de rumbo, (1916-1917), poco después de escribir «Diario de un poeta recién casado», cuando intenta tallar en piedra la rosa de su verso, cuando la desnuda.

Vino, primero pura  
vestida de inocencia;  
y la amé como un niño.  
Luego se fué vistiéndose  
de no sé que ropajes;  
y la fuí odiando, sin saberlo.  
Llegó a ser una reina,  
fastuosa de tesoros...  
¡Qué iracundia de hiel y sin sentido!  
..Mas se fué desnudando.  
Y yo le sonreía.  
Se quedó con la túnica  
de su inocencia antigua.  
Creí de nuevo en ella.  
Y se quitó la túnica,  
y apareció desnuda toda...  
¡Oh pasión de mi vida, poesía  
desnuda, mía para siempre!

(de «Eternidades»)

## — POEMA II —

Arranco de raíz la mata,  
llena aún del rocío de la aurora.  
¡Oh, que riego de tierra  
olorosa y mojada,  
qué lluvia — ¡qué ceguera! — de luceros  
en mi frente, en mis ojos!

(de «Piedra y Cielo»)

El viento agudo roza  
las ascuas de mis ojos  
y los aviva, una y otra vez,  
como soles de sangre.  
¡Qué subir y bajar  
de fuego!  
¡Qué trueque de siestas y de tardes  
de estrellas y de soles!  
Toda el alma  
se me apaga — ¡oh crepúsculos! —  
— ¡oh mediodía! — se me enciende  
con mis ojos, que roza el viento agudo  
¡Ay, día en carne vivo,  
en alma viva!

(de «Piedra y Cielo»)

La alondra a cantado su mediodía, su cénit. Cegado por la luz, cual pájaro mañanero, recorta sus trinos; la luz basta, le basta. Luego, con un bagage aun más leve, se adentra en la tarde. Yo le sigo sobre el lomo de Platero. «Platero sume en el agua su boca, y bebe aquí y allá.» Bebe lunas, bebe estrellas pero sin cielo ya, sin pozo, cuajadas en *áureos centros*, en *azules redondos*. No importa; el cielo era demasiado inmenso, es excesiva pregunta. El azul redondo cabe en el pecho, sin dudas ni angustias, y brilla como un zafiro, sobre rojo. Luz de Dios en el corazón.

El día se desliza hacia el crepúsculo. La alondra

canta atardeceres. «La estación Total» y «Canciones de la nueva Luz». (1923-1936)

Mas los malvas y los morados tienen crujir de hoja seca. Oro y cobre Amarillos.

## — SU SITIO FIEL —

Las nubes y los árboles se funden  
y el sol les transparenta su honda paz.  
Tan grande es la armonía del abrazo,  
que la quiere gozar también el mar,  
el mar que está tan lejos, que se acerca,  
que ya se oye latir, que huele ya.  
El cerco universal se va apretando,  
y ya en toda la hora azul no hay más  
que la nube, que el árbol, que la ola,  
síntesis de la gloria cenital.  
El fin está en el centro. Y se ha sentado  
aquí, su sitio fiel, la eternidad.  
Para esto hemos venido. (Cae todo  
lo otro, que era luz provisional.)  
Y todos los destinos aquí salen,  
aquí entran, aquí suben, aquí están.  
Tiene el alma un descanso de caminos  
que han llegado a su único final.

(de «La estación Total»)

## — EL ANSIOSO —

Quiero llegar a mi fin  
en galeras de la tierra,  
cargadas de rosas granas  
y con golondrinas negras,  
por un aire mar picado  
de nubes de primavera.  
cuando en las costas de ocoso  
se desnudan las estrellas.

(de «Canciones de la Nueva Luz»)

## — LA COPA FINAL —

Contra el cielo inexpresable,  
el álamo, ya amarillo,  
instala la alta belleza  
de su éxtasis vespertino.  
La luz se recoge en él  
como en el nido tranquilo  
de su eternidad. Y el álamo  
termina bien en sí mismo.

(de «Canciones de la Nueva Luz»)

La alondra, pájaro mañanero, sueña en amanecidas:

«Brotado todo estoy de flor y hoja. ..»

Pero es ya de noche, hace frío. Platerillo se ha cansado. «Platero que anda manso, entre los pinos quemados, se llega poco a poco.. se adormila, igual que un niño». — ¡Gracias, Platero! En tus sueños y en los míos, esta noche, cantará una alondra, brillará una flor, en un ámbito maravillado, extendido sobre el total camino del sol. Ambito abrazado a sí mismo, mas sin cerrojo en su portalón. Cantó la alondra un día entero, una vida, con notas claras, pulidas, altas. Voz pura, transparente, de pájaro, a veces sin sentido... Y tal vez sea este sin sentido melódico y luminoso, perfume y ala, con su raíz en el corazón, en cada corazón. el peso que empujó la balanza en la concesión del Premio Nobel. Premio Nobel, siempre reñido siempre tan discutido. Hogaño también.

Pero, nosotros estamos conformes. ¿Verdad, Platero?